

Actas de las XIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija



Actas de las XIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija

“Arquitecturas pintadas.
Policromía en la ciudad”

(Celebrado en Écija, los días 30 y 31 de octubre de 2015)

Dirección y coordinación:
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Écija, 2016

© Asociación de Amigos de Écija

Dirección y coordinación de la publicación: Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Autores: Varios autores

Diseño y maquetación: Juan Jesús Aguilar Osuna

Diseño de cubiertas: Julio Arturo Cerdá Pugnaire

Portada: Iglesia de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, «Los Descalzos» (Écija)

ISBN-13: 978-84-09-04728-4

Impreso en España — Printed in Spain

ÍNDICE

PRESENTACIÓN PRESENTATION

Juan Jesús Aguilar Osuna. *Presidente de la Asociación de Amigos de Écija*

PRÓLOGO INTRODUCTION

Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez. *Directores de las Jornadas*

CONFERENCIA INAUGURAL INAUGURAL CONFERENCE

PATRIMONIO CULTURAL Y RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA.

CUANDO MÁLAGA NO ERA BLANCA

CULTURAL HERITAGE AND MEMORY RECOVERY.

WHEN MALAGA WAS NOT WHITE

Rosario Camacho Martínez. *Universidad de Málaga*

ARTÍCULOS ARTICLES

LAS ARQUITECTURAS PINTADAS EN EL CALLEJERO ECIJANO:

PROTECCIÓN, GESTIÓN Y DIFUSIÓN EN EL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO MUNICIPAL

PAINTED ARCHITECTURES ALONG THE STREETS OF ÉCIJA:

PROTECTION, MANAGEMENT AND DIFFUSION IN THE MUNICIPAL URBAN PLAN

Fernando J. Beviá González. *Ayuntamiento de Écija*

LAS POLICROMÍAS EN LAS FACHADAS ECIJANAS.

APROXIMACIÓN AL INVENTARIO DEL COLOR

THE POLYCHROMIES ON ÉCIJA'S FACADES.

AN APPROACH TO COLOR INVENTORY

Antonio Martín Pradas. *Centro de Intervención del IAPH*

Inmaculada Carrasco Gómez. *Universidad Pablo de Olavide*

UNA INTRODUCCIÓN A LA PINTURA MURAL EN LA COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI

AN INTRODUCTION TO MURAL PAINTING IN COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI

Inmaculada Carrasco Gómez. *Universidad Pablo de Olavide.*

Antonio Martín Pradas. *Centro de Intervención del IAPH*

Alejandro Jiménez Hernández. *Universidad Otto-Friedrich de Bamberg.*

EL MÁRMOL DE COLOR EN LA ARQUITECTURA PRIVADA

DE LA COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI

COLORLED MARBLE IN THE PRIVATE ARCHITECTURE

OF THE COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI

Ana Santa Cruz Martín. *Técnico en Arqueología*

ESCRITORES, FOTÓGRAFOS Y LA ARQUITECTURA PINTADA DE ÉCIJA

WRITERS, PHOTOGRAPHERS AND THE PAINTED ARCHITECTURE FROM ÉCIJA

M^a del Carmen Rodríguez Oliva. *Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*

*ITINERARIOS CULTURALES Y TURISMO
APLICADOS A LA ARQUITECTURA DEL COLOR EN ÉCIJA
CULTURAL ITINERARIES AND TOURISM
DEVOTED TO THE ARCHITECTURE OF COLOR IN ÉCIJA*

M^a del Carmen Romero Paredes. *Universidad Pablo de Olavide*

*PINTURAS MURALES EN EL INTERIOR DE LAS IGLESIAS PARROQUIALES DE ÉCIJA
APROXIMACIÓN A SU INVENTARIO
WALL PAINTINGS IN THE INTERIOR OF PARISH CHURCHES OF ÉCIJA.
AN APPROACH TO THEIR INVENTORY*

Antonio Martín Pradas. *Centro de Intervención del IAPH*

*PINTURAS MURALES EN EL INTERIOR DE LAS IGLESIAS CONVENTUALES DE ÉCIJA
APROXIMACIÓN A SU INVENTARIO
WALL PAINTINGS IN THE INTERIOR OF THE CONVENT CHURCHES OF ÉCIJA.
AN APPROACH TO THEIR INVENTORY*

Antonio Martín Pradas. *Centro de Intervención del IAPH*

*PINTORES, DORADORES, ESTOFADORES DURANTE LOS SIGLOS XVII AL XIX
EN LA PARROQUIA DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN DE ÉCIJA
PAINTERS, GILDERS, ENGRAVERS FROM THE 17TH TO THE 19TH CENTURIES
IN THE PARISH OF SANTA MARIA DE LA ASUNCIÓN DE ÉCIJA*

Antonio Martín Pradas. *Centro de Intervención del IAPH*

Inmaculada Carrasco Gómez. *Universidad Pablo de Olavide*

XIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija

Arquitecturas pintadas. Policromía en la ciudad



Palacio de Santaella (Tenis Club)
Calle Ignacio de Soto, nº 8
Días 30 y 31 de octubre, Écija 2015



LAS POLICROMÍAS EN LAS FACHADAS ECIJANAS. APROXIMACIÓN AL INVENTARIO DEL COLOR

THE POLYCHROMIES ON ÉCIJA'S FACADES. AN APPROACH TO COLOR INVENTORY

Antonio Martín Pradas

Centro de Intervención

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Inmaculada Carrasco Gómez

Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN

Con el presente artículo, queremos dar a conocer la situación actual en la que se encuentran las pinturas murales que se conservan en las fachadas de casas, palacios e iglesias de la ciudad de Écija.

A lo largo de la Edad Moderna, las calles de la ciudad presentaban una amplia gama de colores, desarrollándose a lo largo de los siglos XVII y XVIII la exuberante decoración barroca que, en algunos casos, ha llegado hasta nuestros días. Los cambios estilísticos y las nuevas normas higiénicas emanadas de la Ilustración hicieron que un número importante de estas fachadas fueran encaladas, lo que por un lado permitió su conservación pero por otro, al desconocerse su existencia, han ido desapareciendo al ser picados los paramentos en rehabilitaciones llevadas a cabo sin el debido seguimiento de la autoridad competente.

El trabajo que presentamos es, por tanto, una aproximación al inventario de las pinturas murales: las conservadas, las intervenidas, las desaparecidas y aquellas otras que aparecen bajo innumerables capas de cal.

PALABRAS CLAVE

Color en la arquitectura; Conservación; Écija (Sevilla); Patrimonio inmueble; Patrimonio mueble; Pinturas murales; Restauración; S. XVII; S. XVIII.

ABSTRACT

With this article, we want to show the current situation in which we can find the mural paintings remaining in the facades of houses, palaces and churches of the city of Écija.

Throughout the Modern Age, the streets of the city presented a wide range of colors, developing throughout the seventeenth and eighteenth centuries the exuberant baroque decoration that, in some cases, has reached our days. The stylistic changes and the new hygienic rules emanated from the Enlightenment caused a significant number of these facades to be whitewashed. On the one hand, this allowed their preservation, but, on the other, since their existence was unknown, many of them disappeared when the facings were broken in rehabilitations carried out without proper monitoring by the competent authority.

The work we present is, therefore, an approximation to the inventory of wall paintings: those which have been preserved or intervened, those which disappeared and others that appear under innumerable layers of lime.

KEYWORDS

Color in architecture; Conservation; Écija (Seville); Property; Immovable heritage; Wall paintings; Restoration; 17th c.; 18th c.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el hombre ha sentido gran atracción por los colores que se encontraban en la naturaleza, por los tonos que les rodeaban. Estos colores se fueron convirtiendo en símbolos, recibiendo algunos de ellos especial atención al estar relacionados directamente con las divinidades o incluso con la magia.

Poco a poco, los colores pasaron a formar parte de la vida cotidiana, de ahí que fuesen utilizados por los primeros hombres para expresar sus sentimientos decorando el interior de las cavernas y abrigos, donde la simbología del color y el dibujo quedaban perfectamente unidos a modo de ideograma.

Las civilizaciones antiguas unieron el color a la arquitectura. Así sumerios, egipcios, griegos, romanos y con posterioridad los árabes, recubrieron sus edificios más importantes, fundamentalmente los religiosos, con una amplia gama de colores, indicando que en ese lugar se rendía culto y habitaba la divinidad. Para estas civilizaciones el color fue un adjetivo unido a la arquitectura, que fue asumida por los distintos periodos históricos, embelleciendo las ciudades y señalando la importancia de sus moradores.

Este gusto estético se fue transmitiendo de generación en generación, siendo aceptado y modificado por las distintas coyunturas sociales, económicas, políticas y religiosas, de las cuales florecía un nuevo concepto artístico, que modificaba el gusto estético en función del nuevo estilo creado. De ahí que muchos edificios medievales, renacentistas, barrocos y neoclásicos, mudaran su piel sucesivamente, siendo por último recubiertos por multitud de capas de cal.

Hemos de recordar que el abuso de la cal tiene su origen en el siglo XVIII, con las recomendaciones sanitarias y sobre las propiedades beneficiosas de este producto. A tal nivel se llegó, que la catedral de Granada fue blanqueada¹, cubriendo sus exteriores totalmente de cal. Este abuso, esta carencia de color en favor del blanco luminoso de la cal, creó tópicos muy claros en Andalucía, surgiendo así los llamados pueblos blancos, cuando en realidad toda la arquitectura, en mayor o en menor medida, estaba dotada de algún tono de color.

El color en la arquitectura es quizás el más efímero de los componentes del edificio, no solo por ser la capa superficial y más fina que lo recubre, sino por estar sujeto a los gustos estilísticos de cada época, a las modas, lo que llevó a alterar su entonación y significado en sucesivos revestimientos².

El empleo de un material determinado o de un color para el revoco de los edificios ha condicionado de manera significativa la imagen, no sólo de un monumento aislado, sino de toda una ciudad. Por ello, el análisis de los materiales que constituyen el revoco y las capas superpuestas, debería ser una práctica ordinaria y preliminar en las intervenciones de restauración arquitectónica. Ésta debe consistir básicamente en muestrear un muro, partiendo de las capas superficiales y llegando a la estructura misma del paramento, identificando tanto los materiales (revocos, enlucidos, enfoscados, etc.) como la paleta de colores del edificio. En el caso de nuestro Conjunto Histórico, no debemos olvidar la relación del color con el entorno, la vegetación, la luz, el clima, las tierras de la base geológica y con la propia limitación de los materiales y pigmentaciones empleados en la larga historia de la ciudad. Hay que tener en cuenta también que el color no solo fue un añadido estético, sino que en muchas ocasiones nuestros antepasados fueron conscientes de la capacidad de reflexión o absorción térmica del color elegido según las demandas climáticas de la ciudad. Los climas

¹ GÁRATE ROJAS, Ignacio: *Artes de la cal*, Bilbao, 1994, p. 21.

² *Ibidem*, p. 32.

cálidos como el de Écija, utilizaron colores reflectantes, desde el blanco puro a otros teñidos como el añil o tonos tierra, colores aplicados en tersas texturas, como se ve aún hoy en toda la tradición mediterránea³.

Tras la aprobación definitiva del Plan Especial de Protección y Reforma del Conjunto Histórico Artístico de Écija (PEPRICHA), se continúa en una única dirección como ha quedado varias veces demostrado: el desprecio absoluto hacia un hecho que, siendo superficial como la superficie misma de las fachadas, tiene un alto contenido conceptual, como la imagen propia de la ciudad.

En la destrucción de este patrimonio reseñaremos dos hitos previos fundamentales: por un lado, las dos restauraciones llevada a cabo por Rafael Manzano en la Iglesia de Santiago en la década de 1960, que inició una moda en Écija que tendía a la destrucción de los revocos antiguos, dejando las fábricas de ladrillo al descubierto, lo que se ha dado en llamar ladrillo "ecijano" o ladrillo visto. Esto trae como consecuencia que el muro, privado de su protección, esto es, del revoco, es erosionado por los agentes atmosféricos y por la humedad, que penetra al interior, ejemplo que ha cundido más tarde en otras intervenciones llevadas a cabo en la ciudad. Por otro lado, han incidido negativamente las recomendaciones de la Comisión Local de Patrimonio Histórico que únicamente permite pintar las fachadas de blanco, o darle un único tono de color ocre a las molduras de la misma. La consecuencia más nefasta de este abuso del blanqueo, además de haber borrado todo vestigio cromático del casco urbano, es haber convertido Écija en el tópico turístico de pueblo blanco y en una mala copia de Sevilla, como siempre, perdiendo nuestra identidad.

Para estudiar la policromía en la arquitectura ecijana hay que tener en cuenta una serie de factores fundamentalmente relacionados con la posición social y la economía, unidos directamente a los diversos materiales utilizados en la construcción de los edificios solariegos de la ciudad.

De ahí encontramos la utilización de:

1. Fábricas de tapial con un revoco de argamasa de protección, materiales de construcción utilizados en la cerca almohade que delimita la ciudad islámica.
2. Empleo de mármoles policromos para indicar la posición social dominante, utilizados en las portadas de palacios y accesos y portadas de iglesias y conventos.
3. Combinación del ladrillo y el tapial, fórmula muy castellana y que en Écija se ha ido imponiendo dejando las fábricas al descubierto. Tal vez la imitación de esta fórmula tenga mucho que ver con las restauraciones, antes mencionadas, que Rafael Manzano Martos llevó a cabo en la década de 1960 en la iglesia parroquial de Santiago, creando una fórmula que evitaba tener que encalar todos los años, economizando gastos.
4. Utilización del ladrillo abitolado/aplantillado y del azulejo. Muy típico de la escuela barroca ecijana, se utiliza para torres y espadañas, así como para determinadas portadas, caso de la portada de San Pablo y Santo Domingo de la orden de Santo Domingo.
5. Empleo del ladrillo para la ejecución de algunas portadas de conventos, como el del Carmen Calzado, los Descalzos o el de la Merced Calzada.
6. Pintura mural sobre argamasa. La utilización de este tipo de material quedaba circunscrita al entorno de familias nobiliarias como el caso del palacio de Peñaflor, a gremios con fuerza económica como el de la Seda o la Lana y edificios civiles como las Carnicerías Reales.

Fuera del inventario del color vamos a situar las viviendas de arquitectura popular, donde las superficies arquitectónicas se dividen en uno o en dos tonos cromáticos fundamentales:

³ CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada y MARTÍN PRADAS, Antonio: "El color en la arquitectura. La piel de Écija", en *Actas de las II Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: "Patrimonio inmueble urbano y rural, su epidermis y la Ley de Protección"*, Écija, 2003.

uno que identifica los planos de fondo, los paramentos, y otro que resalta los elementos en relieve como los huecos (puertas y ventanas), las molduras y las cornisas.

En las fachadas de estos edificios se aplicaban cales tintadas, donde los colores que dominan son de corta gama, procedentes de tierras y óxidos, pues están limitados no sólo por la economía, sino también por la naturaleza cáustica de la cal, que no admite pigmentos de origen orgánico. Además la cal rebaja la intensidad de los colores, creando una paleta corta, fácil de determinar y reproducir; estos colores han tenido la ventaja hacer una buena combinación, formando delicadas gamas que conforman la unidad cromática de la ciudad.

Una práctica iniciada en la segunda mitad del siglo XIX y continuada en el XX, es la de añadir además en determinados edificios, acordes con la nueva burguesía, situados en calles importantes y distribuidos por casi todo el casco histórico, la utilización del azul añil, pues se intentaba buscar una unidad cromática a la vez que la combinación con los azulejos que adornaban enmarcando vanos y rematando cornisas y antepechos. Por último también se ha recurrido a dotar de color a determinados edificios con división de sus paramentos en altura; así por ejemplo encontramos en la Plaza de Puerta Cerrada un edificio que se presenta encajado en la planta baja y primera, mientras que el mirador o secadero de arcos de medio punto aparece pintado en rojo almagra.

APROXIMACIÓN AL INVENTARIO DEL COLOR

La base de este trabajo es llevar a cabo un inventario de la arquitectura pintada de Écija, conservada o desaparecida. También una denuncia, no sólo ante la falta de medidas de la Administración para su correcta conservación ante el progresivo y rápido deterioro de nuestro casco histórico, sino porque muchas de las piezas que vamos a ver a continuación, han sido restauradas recientemente, cambiando su autenticidad, inventando y recreando nuevos elementos inexistentes, por lo que se ha actuado en contra de los criterios que establecen la Ley de Patrimonio Histórico Español, la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía y las recomendaciones de las Cartas Internacionales de Restauración.

Hace doce años, en las Actas de las II Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija, los autores de este artículo presentamos una comunicación titulada "El color en la arquitectura. La piel de Écija"⁴, donde se hacía un acercamiento y un recorrido de la arquitectura pintada que se conservaba en la ciudad. En el presente artículo, doce años después, pretendemos profundizar y dar a conocer el estado actual de muchas de aquellas pinturas, la restauración de algunas de ellas, la desaparición de otras y como no, las coyunturas por las que han pasado y por las que están pasando en la actualidad.

Partiendo de la premisa de que nuestra ciudad nunca fue blanca, el color en la arquitectura ecijana va a depender tanto de los materiales utilizados como del poder adquisitivo de los moradores de las viviendas, y así encontramos la siguiente tipología: decoración geométrica, decoración arquitectónica fingida o trampantojo, decoración figurativa, decoración paisajística y floral, decoración textil, decoración a base de marmoreados, decoración con inscripciones, decoración a base de azulejería, etc. y en algunos casos varios de ellos mezclados.

La policromía en los exteriores de los edificios ecijanos se encuentra situada en la totalidad o en partes de las fachadas:

1. Cubriendo la totalidad de los paramentos del edificio
 - a.- Decoración geométrica
 - b.- Decoración arquitectónica
 - c.- Decoración arquitectónica, figurativa, paisajística, etc.

⁴ *Ibíd.*

2. Decorando guardapolvos de balcones
 - a.- Decoración floral
 - b.- Decoración figurativa
3. Decorando frisos y cornisas
 - a.- Decoración con inscripciones
4. Decorando portadas
 - a.- Marmoreados
5. En el interior y exterior de capillas y retablos callejeros.

Esta distribución, unida a la tipología decorativa desplegada en las fachadas, nos va a servir para estructurar el recorrido que vamos a realizar en las arquitecturas pintadas de Écija y su aproximación a un inventario del color.

1.- CUBRIENDO LA TOTALIDAD DE LOS PARAMENTOS DEL EDIFICIO

a.- Decoración geométrica

El color de un edificio es también el color de los materiales que lo reviste o bien el color que se quiere aparentar que son travestidos. Quizás por ostentación o por simple apariencia de bienestar, se construyen algunas fachadas, o partes de ellas, de nuestra arquitectura civil, palaciega, religiosa y a veces popular, con materiales caros como la piedra, ante la necesidad de economizar en cuanto a trabajo y precio de los materiales. Este ejemplo de policromía a base de la **aplicación de mármoles policromos**, los encontramos ampliamente desarrollado en la ciudad, sobre todo en construcciones de los siglos XVII y XVIII. Dentro de este apartado podemos mencionar portadas palaciegas como la de Benamejí, Peñaflor o Orduña, portadas como la de la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción, antigua entrada al convento de los Descalzos, o los triunfos de los patronos.

Por otro lado también es muy habitual encontrar la **aplicación de azulejos vidriados** alternados con el ladrillo abitolado o aplantillado y con la argamasa o mortero de cal con color e incluso con aplicaciones de remates vidriados a modo de copetes. Este tipo de decoración la encontramos en la mayoría de las torres de Écija, como el caso de Santa Cruz en Jerusalén, San Juan Bautista, Santiago el Mayor, Santa María de la Asunción, La Victoria, San Gil Abad y Santa Ana. También aparece en espadañas como la de los conventos de Santa Florentina, Santa Isabel, San Francisco, Los Descalzos, Las Marroquies, El Hospitalito o La Merced. La utilización de este producto manufacturado se hace también extensible a portadas como la de San Pablo y Santo Domingo y a cúpulas como las de Santa Cruz, La Merced y Santo Domingo.

En una ciudad donde los alarifes ecijanos crearon bellos ejemplos a base de la utilización de ladrillo y tapial, estableciendo las bases de la arquitectura ecijana, se encuentran ejemplos de la **utilización de sillares de piedra**, material utilizado muy puntualmente en Écija, relegado a algunas partes importantes de determinados edificios: esquinas como la de la casa del Poeta Garci-Sánchez de Badajoz o del Mirador de los marqueses de Peñaflor; zócalos y basamentos como los de la iglesia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén; triunfos como el dedicado a la Virgen del Valle y a San Pablo y el desaparecido de San Cristóbal, y en algunas portadas de palacios, casas señoriales y conventos como el de San José, vulgo de Las Teresas o en la esquina del Convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco. (Lám. nº 1)

En cuanto a la **imitación de los sillares**, encontramos los ejemplos de esgrafiados de sillares. Este es el caso de la fachada lateral y la **trasera del palacio de Valhermoso** en la calle Arcipreste Aparicio; parte de esta decoración desapareció con la restauración que se llevó a cabo en el Oratorio de San Felipe Neri y en sus muros perimetrales, así como en la casa alledaña de la Hermandad de la Mortaja, en torno a 1995. (Lám. nº 2)

También podemos mencionar la fachada de la portada del **palacio de los Aguilar** en la calle Santa Ángela de la Cruz donde, sobre un zócalo de sillares de piedra, se eleva un paramento de color amarillo albero en el que se definen grandes sillares alineados que recorren la totalidad de la fachada, alterados solo por los vanos inferiores y superiores de la propia fachada.

Otro ejemplo es el **Palacio de los Marqueses de Villaverde de San Isidro**, situado en la calle Cintería, con interesantísima portada y enlucidos de sillares, que aparecen bajo los desconchones de la cal, en la parte superior, ya que el piso bajo fue modificado para abrir grandes vanos a modo de escaparates para la antigua Ferretería de Herrero, hoy cerrada. Los esgrafiados, de color ocre pálido, se presentan sin policromar, resaltando la línea del borde de los sillares, como podemos ver en la barrera de la entrada principal al antiguo palacio y en uno de sus laterales. (Lám. nº 3)

Escasísimos restos de esgrafiados de sillares se conservaban también en el nº 16 de la **calle Avendaño**, que imitaba con su punteado la porosidad de la piedra alberiza, pintados de amarillo ocre.

Debido a la humedad por capilaridad y al abandono que, durante años, ha presentado la fachada de la **zona de servicio del Palacio de Peñaflo**, con salida a la actual calle Virgen de la Piedad, la mayor parte de su decoración ha desaparecido. La decoración esgrafiada imitaba sillares con labores de cantería, jugando con tonos terrosos y rojizos y simulando o imitando los sillares almohadillados brunellesquianos. Esta técnica va a relacionar directamente la decoración pictórica granadina con la de nuestra ciudad. Según Ana Valseca y Marina Martín Ojeda, *el corte a bisel del sillar intenta asemejarse a la articulación de los muros del palacio de Carlos V de Granada*, quedando claramente diferenciada la casa de servicio de la fachada del palacio⁵. (Lám. nº 4)

Similares son las que se encuentran en la **fachada de la calle Zayas nº1**, en la misma Plaza de Nuestra Señora del Valle, conocida como Barrera de Santa Cruz. La decoración de imitación de sillares se disponen a soga y tizón en la misma hilada utilizando dos tonos para dar sensación de volumen a la manera de sillares almohadillados, pintados en tonos ocres y marrones, actualmente de baja gama, posiblemente por la decoloración sufrida por los rayos ultravioletas antes de ser encalados.

Otro caso es la **casa que fue del poeta ecijano Garcí Sánchez de Badajoz** en la Plazuela de Santo Domingo, frente al convento del mismo nombre y su fachada a la calle Almonas; también se presentaba cubierta de un enlucido en tonos terrosos con abundante decoración geométrica realizada a punzón sobre el revoco aún fresco. La decoración imita al tipo de sillares cuadrados y rectangulares que se alternan, decorados a modo de sillares almohadillados e imitando el aparejo islámico, a soga y tizón por hiladas.

Lamentablemente esta decoración ha desaparecido ya que derribaron por completo el edificio, en noviembre de 2004, para hacer uno de nueva planta destinado a viviendas. (Lám. nº 5)

De época más reciente pero igualmente imitando una fachada de cantería es la casa situada en la **calle La Puente**, junto a la cabecera de la Iglesia de Santa Ana, donde impera un aire neoclásico.

Otro ejemplo lo encontramos en la **trasera de la iglesia de los Descalzos**, donde en la parte superior de los muros apareció una serie decorativa de imitación de sillares, desaparecida a consecuencia de la última restauración llevada a cabo por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, dentro del Proyecto Cultural Andalucía Barroca 2007. (Lám. nº 6, 7 y 8)

En el intradós de los dos arcos de la **espadaña del convento de Las Marroquies**, se conserva decoración geométrica que se complementaba con la decoración externa de ladrillo y azulejos del propio campanario. Según Gerardo García León y Marina Martín Ojeda, *“este*

⁵ VALSECA CASTILLO, Ana R. y MARTÍN OJEDA, Marina: *Écija y el Marquesado de Peñaflo*, de Cortes de Graena y de Quintana de las Torres, Córdoba, 2000, p. 179-180.

efecto teatral quedaba realzado por los dibujos geométricos que aún se conservan, muy tenues, en el intradós de los arcos y bajo la pechina trasera. Se trata de esgrafiados de color ocre, practicados sobre el estuco blanco, a base de rectángulos, bandas curvas y otros dibujos geométricos, entre los que todavía se aprecia una estrella de doce puntas”⁶.

Recientemente, en la rehabilitación de una casa situada en el **número 25 de la Calle Merinos**, se han descubierto en su fachada restos de pintura mural que responde a elementos geométricos a modo de sillares, similares a los que se encuentran en la casa de servicio del Palacio de Peñaflor esquina con calle Virgen de la Piedad y con los desaparecidos de la casa del Poeta Garci Sánchez de Badajoz, entre otros. La intervención ha sido llevada a cabo el restaurador David Asencio Padilla. (Lám. nº 9)

También encontramos la decoración de **imitaciones de ladrillos pintados**. Esta decoración suele aparecer sobre pobres fábricas de ladrillos como la que se encontraba decorando la **espadaña de Santa Florentina**, hoy día desaparecida tras la última restauración llevada a cabo.

De forma paralela se dan otras técnicas que tapan y protegen las fábricas de ladrillos pero dejando visto el volumen de los mismos, señalando las hiladas con líneas incisas, para después terminar pintando la fachada con revocos terrosos de corta gama, técnica constructiva lustrosa pero barata, como la fachada de ladrillos de una casa de la calle Aguayo.

Otro claro ejemplo es la **portada del convento de San Antonio de Padua**, vulgo de San Francisco, con salida a la calle San Francisco. Es una portada de ladrillo, sobre el cual se ha añadido un revoco y se han pintado los ladrillos rojos con la junta en blanco, imitando la argamasa. Tras la restauración llevada a cabo ha sido simulado su efecto.

Este mismo efecto lo encontramos en la **portada del Hospitalito**, realizada con fábrica latericia. En este caso los ladrillos se recubren con argamasa donde se esgrafían de nuevo los ladrillos y luego se policroman. Este caso es bastante complejo ya que en sucesivas limpiezas y adecentamientos ha sido pintada con tonos rojo almagra, dándole más uniformidad y enmascarando su decoración original.

Muy cercano a este edificio, concretamente en la **calle La Marquesa nº 10**, en las obras de restauración de la fachada aparecieron restos de pintura mural que imitaban ladrillos, como se puede contemplar en la fotografía que nos ha cedido Gerardo García León. Por desgracia estos restos, según se aprecian en la imagen, fueron picados y sustituidos por una lechada de cemento. (Lám. nº 10)

También se puede observar esta técnica en la **iglesia parroquial de Santa María de la Asunción**, concretamente en los vanos de medio punto achaflanados que dan a la calle Fernández Pintado, junto al llamado Arco de Santa María.

En la fachada de la **Capilla de la Virgen de Belén**, situada en la calle Avendaño, antes de su restauración, se apreciaban restos de imitación de ladrillo en el marco de la entrada. Este edificio ha pasado por muchos avatares que han afectado a su conservación y en concreto a la decoración mural que presentaba. En 1967, tras constituirse la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, pasó a depender directamente de la nueva parroquia, siendo cedida a finales de la década de 1990 como sede a la Archicofradía de María Auxiliadora. La restauración del edificio fue encomendada al arquitecto Javier Madero Garfias, finalizándose en junio de 2004. La intervención fue sufragada con fondos procedentes de rifas y donativos, contribuyendo también la Consejería de Cultura y Caja Sur, desapareciendo varios vestigios decorativos, únicamente conservados en la venera que se sitúa sobre la portada de ingreso y que da luz al coro alto, a base de decoración floral y roleos.

De igual forma en una de las **casas situadas en la calle Virgen de la Piedad**, junto a calle Mármoles, en uno de los desconchones provocados por la lluvia de hace unos años, se dejó ver

⁶ MARTÍN OJEDA, Marina y GARCÍA LEÓN, Gerardo: *El convento de la Santísima Trinidad y Purísima Concepción de Écija (Marroquíes)*, Écija, 1999, p. 127.

este tipo de imitación, enmarcando los vanos del cuerpo superior del referido edificio. En la actualidad ha sido encalado de nuevo por lo que no es visible hoy.

Otro ejemplo lo encontramos en el **número 42 de la calle del Carmen**, esquina con calle Azofaifo. Tras los desconchones se aprecia una decoración pictórica que imita ladrillos rojos entre argamasa de color crema, decoración que recuerda mucho a los ladrillos pintados que hoy día se conservan en algunos edificios del casco histórico de Málaga. (Lám. nº 11)

Igual sucede en el **nº 19 de la calle de la Merced**, donde los desconchones dejaban entrever pinturas con simulación de ladrillos y argamasa, hoy día desaparecidas, al hilo de las obras llevadas a cabo en la parcela.

Común en la arquitectura de la ciudad es la **combinación de tapial y ladrillo** en las fachadas, recibiendo cada material constructivo diferentes terminaciones: el tapial, muy sensible a las inclemencias del tiempo, normalmente se protege con un grueso revoco mientras los ladrillos se enlucen con una lechada de agua de cal. Para homogeneizar los paramentos, ambas fábricas pueden recibir el mismo color pero haciendo distinción entre los tonos, o bien se utilizan diferentes colores que combinen bien, como el caso del blanco, ocre o tierra y el color del ladrillo.

Dentro de esta tipología decorativa podemos destacar edificios que a partir de la década de 1960 copiaron la restauración llevada a cabo por Rafael Manzano Martos en la iglesia parroquial de Santiago el Mayor. Así tenemos el edificio situado en la calle Merced nº 23, nº 2 de la calle Joaquín Francisco Pacheco, en calle Aguabajo nº 4, la casa palaciega de la calle Zayas nº 3, calle Comedias 14 y 16, en calle Garcilaso nº 10, y un largo etcétera, creando un nuevo estilo ecijano a partir de una restauración fallida.

Otro ejemplo que sigue la idea de la alternancia del ladrillo y el tapial aunque simulando esta técnica constructiva es la **casa situada en el nº 13 de la calle José Canalejas**. En sus paramentos se aprecia la alternancia del tapial y el ladrillo, pero a modo de trampantojo, ya que sobre una gruesa capa de mortero o argamasa de cal se pinta y decoran las zonas de ladrillo y las zonas del tapial, creando un efecto ilusorio. En la actualidad se están llevando a cabo obras de nueva planta en la parcela, aunque no conocemos cuales son las medidas adoptadas para la protección de los restos conservados. (Lám. nº 12)

Menos comunes son las **composiciones geométricas**, esgrafiadas o pintadas al seco, que son utilizadas sobre todo en la arquitectura civil y palaciega del siglo de oro ecijano, aunque tenemos algún ejemplo en arquitectura religiosa como el caso de la iglesia de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora, vulgo de Los Descalzos. Este tipo de decoración se presenta de varias formas, por un lado a modo de sillares delineados imitando labores de cantería, otros a modo de puntas de diamante o simulando sillares de tradición del renacimiento italiano, o similares al esquema de lacería de tradición musulmana⁷, entre otros.

Dentro de este apartado vamos a mencionar el único ejemplo de estas características que se conserva en un edificio civil, nos referimos a la **casa del Gremio de la Lana**, situada en la calle Merinos nº 4. Uno de los gremios con gran poder adquisitivo en Écija a lo largo del siglo de Oro, gracias a la producción de mantas, para lo que contaban con varios batanes en el río Genil.

En el Catálogo artístico y arqueológico de la provincia de Sevilla se hace una somera referencia a esta casa: *“Interesante fachada de ladrillo con dos plantas y mirador. Balcón con guardapolvo y decoración pictórica en la planta principal. Siglo XVIII”*⁸.

En la fachada se han utilizado los materiales típicos de la ciudad, ladrillo y tapial recubiertos por argamasa, dividiendo el edificio en tres plantas, relegando a la última el típico secadero de arcos de medio punto, elemento que se repite en numerosos edificios de la ciudad.

⁷ CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario: “Málaga pintada. La arquitectura barroca como soporte de una nueva imagen”, *Revista de Arte ATRIO* 8/9, 1996, p. 22.

⁸ HERNÁNDEZ DÍAZ, José; SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Tomo III, Sevilla, 1951, p. 242-243.

Sobre la argamasa de terminación de la fachada, aparece un tapiz esgrafiado y pintado, que termina en su parte inferior con decoración a modo de pinjantes. En determinados aspectos esta decoración nos lleva a pensar que se trata más de una gran manta que de una decoración arquitectónica. Este tapiz se cubre de vivos colores, amarillo albero, almagra, negro y blanco y, a pesar de los avatares y coyunturas adversas sufridas, se ha conservado casi íntegramente. (Lám. nº 13)

Los primeros desprendimientos de la capa polícroma se produjeron en 2012, cuando el inmueble es abandonado tras el desahucio de sus inquilinos y pasa a ser propiedad de una entidad bancaria. A través de redes sociales se sucedieron las denuncias, hasta que el Ayuntamiento toma cartas en el asunto y exige a su nuevo propietario la ejecución de obras de emergencia en la fachada que detenga el deterioro de las pinturas murales. (Lám. nº 14)

Las obras comienzan en 2015 tras la redacción de un “Proyecto de obras de conservación para garantizar la seguridad estructural, estanqueidad y ornato para el edificio sito en cl. Merinos nº4 Écija”⁹, quedando concluida la intervención de la fachada en mayo de 2016¹⁰. (Lám. nº 15 y 16)

Algo parecido sucede con la fachada del **Convento de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, vulgo de los Descalzos**. Su fachada se decora con elementos geométricos barrocos, posiblemente realizados en la transformación que sufre el templo durante los prioratos de fray Domingo de Jesús María (1763-1766 y 1770-1773) y de fray Manuel de Jesús María (1766-1769)¹¹.

Tras la desamortización se produce una vuelta y recuperación de la iglesia y una parte del recinto conventual. Concretamente es a principios del siglo XX (1909-1920) cuando se vuelve a restaurar la iglesia y su fachada, además de llevar a cabo una serie de mejoras en sacristía y vivienda trasera de los padres.

Desde esta fecha la fachada, que se encuentra orientada hacia el oeste y expuesta a las inclemencias del tiempo y de los rayos solares, sufre constantemente pérdida de la policromía, llegando casi a su desaparición. Antes de su restauración solo se observaban algunas líneas del esgrafiado geométrico que la recubría, salvándose una serie de rocallas localizadas en el intradós de la ventana que da luz al coro, donde se sitúa la escultura en terracota de la Inmaculada Concepción.

A finales del siglo XX, el mal estado de conservación general obligó al cierre de la iglesia hasta que, entre 2006 y 2009, se desarrollaron importantes trabajos de restauración integral que ha devuelto a la iglesia carmelita todo su esplendor, obras promovidas por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, dentro del programa “Andalucía Barroca”. Asimismo, por tratarse de una de las muestras más valiosas y representativas de la arquitectura religiosa barroca de Andalucía, en 2008 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía le otorgó la declaración de Bien de Interés Cultural (BOJA nº 233, de 24 de noviembre de 2008).

La fachada de la iglesia de los Descalzos, a pesar de haber sido sometida a trabajos de mejora y reparación, presentaba un crítico estado de conservación y una imagen muy distor-

⁹ Ficha del Proyecto (Información cedida por Fernando Beviá González, Arquitecto):

Proyecto de obras de conservación para garantizar la seguridad estructural, estanqueidad y ornato para el edificio sito en cl. Merinos nº4 Écija.

Promotor: Criteria Caixaholding S.A.U.

Propietario: Buildingcenter S.A.U.

Empresas: Chapitel Conservación y Restauración S.L. y Chirivo Construcciones S.L.

Conservador-Restaurador: Rafael Ruiz de la Linde, licenciado en BB.AA. (Propuesta de Restauración de fachada de la casa del Gremio de la Lana, Écija. Enero de 2016).

Arquitecto: Carlos Domingo Corpas (Domingo Corpas Arquitectura S.L.P.)

¹⁰ <http://amigosdeecija.wixsite.com/larutanegra/casa-del-gremio-de-la-lana> (Consulta realizada el 26 de octubre de 2016).

¹¹ GRACÍA LEÓN, Gerardo: “Historia de los carmelitas descalzos en Écija”, en *Los Descalzos de Écija. Un edificio recuperado. Patrimonio histórico y restauración de la iglesia de los carmelitas Descalzos*, Bilbao, 2012, p. 44.

sionada y alejada de lo que fue la original, cuando estuvo cubierta de un esgrafiado a base de elementos geométricos repetitivos. (Lám. nº 17)

Los trabajos llevadas a cabo por la Consejería de Cultura se centraron en la consolidación de la fachada, tanto estructuralmente, mediante el cosido e inyectado de fisuras, como de los soportes murales, inyectando un mortero fluido de cal para favorecer la readhesión del revoco, corrigiendo abolsados y sellando los bordes de las lagunas.

Los escasos restos de policromía original realizados con pigmentos naturales aglutinados en carbonato cálcico se fijaron con una emulsión acrílica. Tras esta fase, se procedió a la limpieza selectiva de los estratos de suciedad más adheridos con agua desionizada y un tensoactivo aniónico, evitando bañar en exceso la superficie mural. Una vez seca, se eliminaron los restos de manchas generadas por colonias de líquenes, mediante cepillado mecánico y aplicación de un biocida natural, de acción curativa y preventiva, frente al ataque biológico. Por último se realizó la reintegración del soporte y del dibujo esgrafiado. Para el estucado de lagunas se aplicaron morteros de cal, de características físicas, químicas y cromáticas similares al original y antes del fraguado definitivo se realizaron los trabajos de incisión y reproducción de los motivos esgrafiados perdidos, empleando para ello plantillas y compases específicos¹². (Lám. nº 18 y 19)

b.- Decoración arquitectónica

La arquitectura fingida también fue un recurso escenográfico muy utilizado durante el Barroco, del cual nos quedan escasos pero importantes ejemplos en el callejero ecijano. Este tipo de decoración, a modo de trampantojo, suele presentarse fusionada con la decoración figurativa, floral, paisajística, de animales, etc.

A pesar del avanzado estado de deterioro con grandes lagunas de material que presentaba el trampantojo que simula una **ventana en la fachada lateral del Palacio de Valhermoso**, ha sido recuperado recientemente, haciéndose cargo del trabajo José Luis Jiménez Sánchez-Malo. En la intervención se le ha devuelto su visión original, gran ventanal con rejería tras la cual se aprecian las puertas del vano cerradas. (Lám. nº 20 y 21)

Uno de los edificios públicos ecijanos más significativos es **la Cilla**, que se ubica en la Plazuela de los Remedios, conformándose ésta como barrera que destaca la entrada al edificio, frente al cual se situaba el desaparecido convento de los Remedios de la orden de Carmelitas calzadas y haciendo frente la Cárcel y el entorno de la llamada popularmente como Puerta Cerrada.

La edificación de este inmueble se debe al Cabildo sevillano, que lo concluye el año 1700¹³. El Anuario ecijano se refiere a la Cilla de la siguiente forma: "...perteneciente a los bienes del Estado, situada en la Plaza de los Remedios, y cuya fachada pintada al temple, sobre su portada aún se ven restos de haber sido dibujada la giralda de Sevilla, como armas para indicar su objeto..."¹⁴. (Lám. nº 22)

Su aspecto exterior, muy macizo y robusto con pocos vanos, como corresponde a la función que desarrollaba, la recogida de cereal y aceite que los fieles pagaban a la Iglesia en concepto de diezmo, no otorga concesiones a los aspectos decorativos. Pero aún así la fachada encalada presentaba, a través de desconchones, una serie de elementos arquitectónicos polícromos de

¹² TORRRES ANTÓN, Silvia: "La restauración de los Bienes muebles y elementos ornamentales", en *Los Descalzos de Écija. Un edificio recuperado. Patrimonio histórico y restauración de la iglesia de los carmelitas Descalzos*, Bilbao, 2012, p. 77-78.

¹³ "La casa decimal, llamada Cilla situada en la Plazuela de los Remedios y destinada al depósito de trigo y aceite, tiene graneros para cuarenta mil fanegas, y bodega para sesenta y dos mil arrobas, estaba fundada en esta fecha" [1700]. D.A.G. y A.M.C.: *Manual o anuario ecijano, dedicado a sus convecinos*, Écija, 1865, p. 76.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 43.

pilastras, lacerías, cornisas, veneras, etc., borrosas y difuminadas como se observa en las fotos que realizamos en el año 2000, iniciándose unos años después su restauración. (Lám. nº 23)

La fachada, de dos plantas pero con diferente altura en sus dos tramos, está recorrida en ambas plantas por pilastras lisas en las que se apreciaban restos de decoración pictórica. Posee un solo balcón, centrado sobre la puerta principal de acceso, y diversos vanos bastante angostos para facilitar la aireación de los productos almacenados.

Hace unos años, con motivo de la rehabilitación a la que ha sido sometido el edificio para su nuevo uso como viviendas, se descubrió que su fachada estaba totalmente decorada con pinturas murales. La decoración descubierta era fundamentalmente arquitectónica, a modo de trampantojo, recubriendo tanto la fachada principal como la esquina a la plaza de Puerta Cerrada. Así aparecieron las pilastras, que recorren la fachada, pintadas con tonos ocres, rojos y verdes, simulando ventanas coronadas con veneras en el cuerpo inferior y grandes recuadros en el cuerpo superior, por lo que la totalidad del conjunto se presentaba decorada.

En la restauración y rehabilitación llevada a cabo en el edificio para destinarlo a viviendas unifamiliares, y en las fotografías tomadas el 4 de junio de 2004, se aprecian los elementos que se estaban recuperando. El criterio aplicado fue el de recuperar algunos elementos, como por ejemplo una ventana fingida del cuerpo superior y el lateral que da a la Plaza de Puerta Cerrada, alterando el resto de la fachada con la apertura de nuevos vanos y enfoscando y encalando el resto de los paramentos, por lo que solo se ha dejado un testigo de la riqueza decorativa que en origen presentaba este singular edificio. (Lám. nº 24 y 25)

También el deterioro del inmueble situado en el nº 9A de la **Plaza de Santa María**, (Lám. nº 26), nos ha permitido conocer el trampantojo de dicha fachada, con ventanas y balcones simulados, igual que la tristemente desaparecida en la **calle Compañía-Morería**, al sustituirse el inmueble por uno de nueva planta. (Lám. nº 27 y 28)

Muy lamentable era el estado de conservación de las **Carnicerías Reales**, sede del sindicato Comisiones Obreras. En 2010, La Junta de Gobierno Local aprobó la adjudicación de las obras del proyecto de rehabilitación y recuperación de las fachadas del edificio a la empresa Restaurus. Restauraciones Sanchez Rus, S.L.¹⁵ (Lám. nº 29)

La intervención contó con un presupuesto de 111.707,90 euros, financiado al 60% por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, aportando el 40% restante que el Ayuntamiento.

En la actuación se llevó a cabo la recuperación de las dos portadas del edificio, la principal en calle María Guerrero y la secundaria o trasera situada en la calle Mortecina, eliminando elementos distorsionantes y realzando y poniendo en valor las piezas y trazas originales. Dentro de las obras también se contemplaba la restauración de las pinturas murales, desplegando una serie de catas en las zonas susceptibles de conservarse pinturas murales bajo la cal¹⁶.

Tras la restauración hemos observado que en la limpieza y recuperación de la policromía de la fachada, se han suprimido pinturas que se conservaban sobre los altorrelieves de los tenantes del conjunto central, así como en otros sectores de la fachada. En cuanto a las pinturas murales de los paramentos no se han localizado nuevos fragmentos, ya que habían sido repetidas veces picados para suprimir la humedad por capilaridad y tapar desconchones. (Lám. nº 30)

Otro edificio con gran importancia pictórica en sus muros exteriores y que lamentablemente hemos perdido es el **antiguo Hospital de San Pedro, San Pablo y San Juan de Dios**. El Hospital de San Juan de Dios en la calle Mayor, fue fundado en 1626, por el Jurado D. Bartolomé Robledano y de su esposa D^a Florentina del Carmen, dedicando su propia casa al cuidado de

¹⁵ Esta empresa sevillana ha llevado a cabo en Écija otras restauraciones, como la portada del Convento de Las Teresas o algunos retablos callejeros.

¹⁶ http://www.ecija.es/noticia/adjudicadas_las_obras_de_rehabilitacion_de_las_fachadas_de_las_carnicerias_reales0000_00_00 (Página consultada el 21 de octubre de 2015).

enfermos pobres y convalecientes, atendidos por ellos mismos y sus criados. Tras la muerte de su esposa, el Jurado propuso a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios que se hiciera cargo del Hospital, a lo que la Orden accedió. Pero por diversos problemas con el Cabildo de la ciudad, unido a la muerte del fundador, no tomarán posesión hasta 1655, haciéndose efectiva de manos del Padre Fray Jerónimo de Lucena, convirtiéndose desde ese momento en convento Hospitalario con la advocación de San Pedro, San Pablo y San Juan de Dios. (Lám. nº 31)

En 1853, a consecuencia de la Desamortización, el hospital fue suprimido, continuando después como hospital militar, siendo abandonado con posterioridad, pasando en época incierta a manos del Ayuntamiento, lo que supuso la ruina del edificio.

A principios del siglo XX, concretamente en 1905, la parte correspondiente a la iglesia y portería habían perdido sus techumbres. Tras varias restauraciones, el Consistorio Municipal lo destinó a usos muy diversos, pasando desde Cuartel de la Guardia Civil, cocheras, almacenes, etc.¹⁷

La decoración pictórica de la fachada responde al gusto imperante en el siglo XVIII, bien al hilo de las actuaciones llevadas a cabo cuando se ensanchó el edificio, se construyó un claustro, se reparó al iglesia y se le dotó de retablos decentes, o bien en las mejoras ejecutadas entre 1778 y 1796. (Lám. nº 32)

Hace doce años se apreciaban en los muros exteriores restos de pinturas murales cuyo programa iconográfico era difícil de asegurar debido al mal estado de conservación y a las partes que se presentaban tapadas bajo la cal.

Durante este tiempo se han llevado a cabo varias intervenciones de carácter menor en su fachada, muy deteriorada, siendo en parte picada pero al no ser blanqueada aún nos permitía contemplar la decoración polícroma a base de elementos arquitectónicos entre los que se intercalaban simulaciones de casetones cuadrados y ovalados unidos por cintas y guirnalda entre grandes pilastras, sin poder apreciar las figuras o flores u otros elementos que se representaban en su interior. Los colores elegidos se encuentran dentro de la paleta utilizada en otras decoraciones arquitectónicas de la ciudad, el ocre, rojo almagra, negro y blanco.

En la intervención llevada a cabo hace unos años, el edificio ha sido adecuado a viviendas sociales, siendo picada la totalidad de su fachada, sin haberse llevado a cabo, según nos informan, ningún tipo de estudio de arqueología paramental, desapareciendo todo vestigio de pintura mural en sus paramentos. (Lám. nº 33)

c.- Decoración arquitectónica, figurativa, paisajística, etc.

El **Palacio de Peñaflor**, cuya portada, balcón corrido y pinturas murales son el emblema del Marquesado y de la ciudad de Écija, resume en su larguísima fachada todo lo que de espectacular tiene la Arquitectura pintada de Écija: las pinturas murales, noble arte con escasos medios económicos, rompen de manera efectista el ritmo monótono en una enorme superficie de fachada. (Lám. nº 34)

A petición del propio Marqués de Peñaflor, se debían realizar pinturas de paisajes con molduras arquitectónicas, a la manera de las fachadas pintadas que, por esta época, se veían en Madrid o Granada; de la primera, para demostrar la vinculación de la casa de Peñaflor y Cortes de Graena con la Casa Real; de la segunda, para afianzar el origen granadino de la Casa. Para ello se contrató a un pintor que dominaba la perspectiva, que trabajaba según los tratados de pintura al uso, que era decorador y escenógrafo y además, provenía de la Villa y Corte; Antonio Fernández ejecutó las pinturas al fresco de la fachada entre marzo de 1764 y noviembre de 1765. (Lám. nº 35)

¹⁷ <http://www.iaph.es/ecija/contenidos/C05/imagenes/0509HospitaldeSanPedro/masInfo.html> (Consulta realizada el 20 de septiembre de 2015).

En el cuerpo bajo, las ventanas existentes se decoran con pilastras y veneras, con molduras y marcos fingidos, con rocalla y lazos de flores; las ventanas que no existen, se simulan a imagen y semejanza de las verdaderas, con tanta veracidad que incluso muestran el interior de la vivienda con los portillos abiertos. (Lám. n° 36)

El cuerpo superior se articula a modo de un gran balcón corrido de forja al que se accede mediante numerosas puertas, decorándose con pintura al óleo los espacios entre las puertas y el voladizo que lo recorre. Los siete paramentos existentes entre las puertas se enmarcan con arquitecturas fingidas y se decoran con paisajes bucólicos e idealizados, muy del gusto de la época, donde se mezclan las flores con multitud de pájaros, los cenadores, los templetos, los carruajes, puentes, ríos y fuentes. Estos paisajes se alternan con las representaciones de las virtudes como la templanza, la prudencia o la fortaleza, insertas en hornacinas, jugando de nuevo a los efectos ópticos y a las simulaciones.

Para el voladizo del balcón, el pintor ideó un friso corrido que queda alterado con frontones partidos decorados con cartelas que representan niños que comen, beben y tocan instrumentos musicales de viento y cuerda. La profusión de flores, lazos, pinjantes, niños tenantes, pajarillos que se escapan de la composición y se detiene donde les apetece, llevan los juegos de simulación y efectismo a su máxima expresión¹⁸. (Lám. n° 37)

El programa iconográfico desarrollado gira en torno al paso de las estaciones, a la fugacidad de la vida entendida desde un punto de vista humanista y remozada con toda la alegría del barroco.

Según noticia publicada en abril de 2015, El Ministerio de Fomento destinó, de forma provisional, la cantidad de 750.000 euros para la restauración de este Palacio, atendiendo a la ayuda solicitada por el Ayuntamiento para llevar a cabo la ejecución del "Proyecto de Restauración y Rehabilitación de Acceso Monumental y Espacios Adyacentes del Palacio de los Marqueses de Peñaflor"¹⁹. Noticia que se continúa con la publicada en febrero de 2016 titulada: "El Ayuntamiento de Écija cofinanciará el 25% del Proyecto Básico de Restauración del Palacio de Peñaflor presupuestado en 1.000.000 euros". Afortunadamente se ha iniciado la primera fase de restauración del palacio que comprende la portada principal con el primer tramo, el apeadero, la escalera principal y las caballerizas.

El pasado 17 de mayo de 2016 se firmó el acta de inicio de obras entre los técnicos que dirigen el proyecto y la Empresa de Transformación Agraria, S.A. (Tragsa), adjudicataria y encargada de la ejecución de los trabajos.

"El proyecto de rehabilitación de los accesos del Palacio de Peñaflor fue aprobado provisionalmente por la Comisión Mixta del 1,5% Cultural de los ministerios de Fomento y Educación, Cultura y Deporte el 16 de julio de 2015. La cuantía de la subvención asciende a un millón de euros, de los que el Estado aporta 750.000 euros y el ayuntamiento se compromete a soportar 250.000 euros. A comienzos de 2016 el Gobierno local confirmaba la aprobación definitiva de la ayuda que servirá para la rehabilitación de los accesos del palacio, concretamente la portada, el patio de acceso, el torreón, la escalera, la cúpula y las caballerizas"²⁰.

En las siguientes fases de actuación se abordará la intervención sobre las pinturas murales que recorren la totalidad del balcón.

El **Mirador de los marqueses de Peñaflor**, es otro ejemplo de arquitectura palaciega que en origen debió estar decorado con pinturas murales en sus paramentos exteriores y que en la actualidad se presenta encalado en blanco. Este edificio debió de ser remodelado en torno

¹⁸ VALSECA CASTILLO, Ana R. y MARTÍN OJEDA, Marina: *Écija y el Marquesado de Peñaflor, de Cortes de Graena y de Quintana ...* Ob. Cit, p. 167-170.

¹⁹ <http://www.ciberecija.com/fomento-destina-750-000-e-a-la-solicitud-del-partido-popular-para-la-restauracion-del-palacio-de-penaflor-de-ecija/> (Consulta realizada el 25 de octubre de 2015).

²⁰ <http://ecijaweb.com/index.php/cultura/30681-comienzan-las-obras-de-rehabilitacion-del-palacio-de-penaflor>.

a 1723, gracias a la inscripción que aparece en el ángulo inferior de su fachada, sufriendo una nueva remodelación en 1761.

Sabemos que las cinco esculturas que rematan la fachada, hoy día desmanteladas por peligro de desprendimientos, se encontraban doradas, como la escultura del triunfo de San Cristóbal y el de San Pablo.

Ana Valseca y Marina Martín, en su libro sobre el marquesado de Peñafior indican que los balcones con sus balaustres, guardapolvos y cenefas de las fachadas estaban pintados en color verde esmeralda. Las esculturas estaban doradas, así como el escudo dorado y policromado. También doradas las *masorcas* de la balaustrada de los balcones. Las puertas y bastidores, las celosías de los bajos de los balcones, las barandas de la azotea y los doce medallones de las columnas estaban coloreados en azul de Prusia.

Esta descripción nos remite a los templos griegos y romanos y a esos despliegues de color que han caracterizado a lo largo de la historia a la arquitectura mediterránea²¹.

Este edificio, con el paso del tiempo se convirtió en casa de vecinos aunque la propiedad seguía siendo de la Fundación de los Marqueses de Peñafior, sufriendo un grave incendio el 10 de julio de 1935, quedando semidestruido todo el interior, por lo que los suelos de las entreplantas desaparecieron, viéndose afectadas sus fachadas²², que únicamente presentan decoración policroma en las cenefas de escayola decorativa que recorren el guardapolvo de los balcones.

Desde 2014 el edificio, ya de propiedad municipal, está incluido en la Lista Roja del Patrimonio de la Asociación Hispania Nostra y en enero de 2017, ha sido vallado y sus inquilinos desalojados por inminente ruina.

Otro mirador muy importante en el conjunto de edificios de la Plaza Mayor de Écija, es el **Mirador de los marqueses de Benamejí**. Al igual que la casa de Peñafior, la casa de Benamejí construyó un Mirador desde donde asistir a las fiestas y celebraciones que se realizaban en la Plaza Mayor. (Lám. nº 38)

Cuenta con la típica disposición de los miradores, con cuatro plantas, destinando la baja para tiendas, y las plantas superiores con balcones con cinco arcadas de medio punto sobre columnas de mármol separadas por cornisas y coronados por un pequeño guardapolvo. El conjunto se presenta rematado por un antepecho con decoración de ladrillo recortado simulando balaustres en cuyo centro se eleva un frontón mixtilíneo que aloja el escudo de la casa de Benamejí, flanqueado por remates a modo de copetes.

Gracias a los restos pictóricos que se conservan en la primera planta que da a la calle Cintaría, podemos deducir que el conjunto estaba policromado en su totalidad, aunque en la actualidad la mayoría de los paramentos que dan a la Plaza Mayor se presentan en ladrillo visto.

La decoración que se conserva en la actualidad la hemos detectado en:

1. Intradós de los arcos de las tres plantas. Planta baja o soportales se presentan encalados. La primera planta sigue el modelo de los que hay pintados en la casa del Gremio de la Seda, frutos y guirnaldas, limones, etc. La segunda planta, presenta un juego de rocallas, en tonos azules y rojos, también similares a los de la casa de la Gremio de la Seda. (Lám. nº 39 y 40)
2. Guardapolvos de las cuatro plantas. Simulan un tejido realizado a base de franjas azules y rojas separadas por amarillo, terminadas en lambrequines amarillos, a modo de pequeñas guardamalletas.

²¹ VALSECA CASTILLO, Ana R. y MARTÍN OJEDA, Marina: *Écija y el Marquesado de Peñafior, de Cortes de Graena y de Quintana ...* Ob. Cit, p. 184-186.

²² MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: "Écija antes de internet. Difusión cultural de los Mass media a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Bibliografía y los antecedentes del turismo", en *X Jornadas del Patrimonio Histórico de Écija "Écija y el Turismo"*. Sevilla, 2013, p. 103.

3. Friso del entablamento que separa tercera planta de la azotea. Inscripción.
4. Paramentos de la calle Cintería. A la altura del segundo piso se presenta una escena de cuidado del ganado, donde un pastor aparece junto al ganado, cerdos negros, en una dehesa. (Lám. nº 41)
5. Remates de vanos, como los del balcón o el de la ventana de la calle Cintería que se decora con una venera y el dintel do friso de la puerta de acceso donde se repite el esquema compositivo y decorativo de la alternancia de rocallas en tonos azules y rojos.

Con las obras de construcción del aparcamiento en la Plaza Mayor, este edificio sufrió desperfectos, abriéndosele una serie de grietas que han sido reparadas con posterioridad y repellados algunas partes de las pinturas murales.

2.- DECORACIÓN EN GUARDAPOLVOS DE BALCONES

a.- Decoración floral

Las decoraciones pintadas con composiciones florales son las más comunes y se utilizan sobre todo en frisos, en guardapolvos de balcones, enmarcando vanos, recorriendo pilastras, y en otras superficies destacadas de la arquitectura doméstica, civil y religiosa.

Un ejemplo muy significativo lo encontramos en la **fachada de acceso a la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción**. Se trata de una gran cenefa floral con frutos que enmarca el gran arco de medio punto que da entrada a este templo. Esta cenefa sirve de base a la inscripción que la enmarca en otra filacteria donde se lee ASSUMPTA EST MARIA IN COELUM.

También se utilizan las composiciones florales decorando sobre todo los voladizos o guardapolvos de los balcones y ventanas, un recurso compositivo muy utilizado en la arquitectura tradicional ecijana y que ha ido paulatinamente perdiendo valor frente a esa “arquitectura típica ecijana” de la que tanto gusta hablar a los puristas.

Dentro de este apartado encontramos:

1. **Casa del Gremio de la Seda**. Este edificio se corresponde con un inmueble de carácter corporativo que perteneció al Gremio de la Seda y su entidad arquitectónica y decorativa nos hablan por sí mismas de la importancia que en Écija tuvo este gremio de profesionales encargados de la manufactura de la seda.

El edificio se estructura en cuatro plantas que en su ascensión pasan de paramentos murarios sin vanos, realizados en ladrillo visto, a paramentos con balcones cada vez más horadados, destinándose con toda posibilidad la planta baja a tienda y acceso al edificio.

Las dos plantas superiores son similares a la estructura de los miradores de Peñaflor y Benamejí, situados en la lindera Plaza Mayor. Se estructuran a base de arcos de medio punto con decoración en la clave que campean sobre columnas. Tanto la cornisa como los balcones centrales de las dos plantas superiores se resuelven en espaciosos guardapolvos que conservan parte de la espléndida decoración pictórica realizada a base de elementos florales, rocallas y motivos vegetales y frutales. (Lám. nº 42)

La restauración y rehabilitación del edificio corrió a cargo de la familia Valverde Laborde, bajo la dirección del Arquitecto Francisco Segura Valverde, encargándose de las pinturas murales la Empresa Pinlesan, cuya ejecución puso en manos de Francisco Núñez Márquez quien contó con la colaboración de Plácido Tamarit Campuzano y Jesús García Carrillo, obras que finalizaron durante el 2005²³.

²³ La Asociación de Amigos de Écija concedió a esta intervención el premio Defensa del Patrimonio 2005.

La decoración que se conserva en la actualidad la hemos detectado en:

a.- Guardapolvos de los balcones. Son guardapolvos divididos en tramos por semiarcos fajones entre los que se dispone una arista. La decoración se estructura en torno al juego de rocallas rojas y azules con fondos ocres dorados, entre las que se entremezclan elementos florales y vegetales, así como jarrones que portan flores. En los semiarcos se disponen guirnaldas vegetales con limones. Esta decoración se repite en los dos guardapolvos superiores, con la excepción que en el segundo se dispone en el eje central un gran cesto de mimbre que porta flores y en el superior un gran mascarón que emerge de rocallas azules.

b.- Intradós de los arcos. La primera planta carece de arcos, solo presenta un vano decorado por un bastidor de orejeras con decoración de rocallas. En la segunda planta, los siete vanos en forma de arcos de medio punto decoran su intradós con una guirnalda de elementos florales acompañados de limones, reservando el arco central para una decoración más exquisita y refinada ya que la decoración floral parte de sendos jarrones laterales para unirse en el centro del intradós del arco. La decoración de los vanos de la tercera planta es menos complicada que la inferior, se compone de guirnaldas con elementos florales, todo en azul, amarillo y rojo.

c.- Inscripción en el friso de la puerta de acceso. La portada de acceso es muy simple. Según Hernández Díaz, Sancho Corbacho y Collantes de Terán, este edificio “*debió de tener una entrada de carácter monumental, hoy desaparecida casi en su totalidad*”²⁴. Por ello el inmueble carece de portada monumental, sobre el vano de acceso se conserva la siguiente inscripción: *Regina Sacratissi – ANO DE 1782*. (Lám. nº 43)

2. Guardapolvo del **Palacio del Marqués de las Cuevas del Becerro**. Hasta hace unos años se presentaba en casi su totalidad encalado en blanco, apareciendo en el frente a la calle Almonas tres pequeños rosetones que mostraban cestos de mimbre que portaban flores y frutos con amplia gama de colores. Hoy día el conjunto ha sido pintado en tonos albero claro, enmarcando los vanos superiores en almagra. Tras esta intervención ha desaparecido uno de los tondos o decoraciones, quedando solo dos.

3. Guardapolvo de la **casa en calle Mayor nº 36**. Es un voladizo partido en dos alojando en el centro el escudo de la familia. Éste se flanquea por dos canastos de flores que a su vez se enmarcan por una cenefa o cadeneta bicolor, en rojo y azul. (Lám. nº 44)

4. Guardapolvo de **casa en calle Luna nº 3**. Muy repintado y casi perdido en la actualidad, solo presentaba unas flores en azul, albero sobre fondo ocre, en la parte superior izquierda.

5. **Casa en calle Fernández Pintado nº 3**. Esta casa ha permanecido recubierta de cal durante muchos años, siendo suprimida en la década de los 70-80, por lo que en la actualidad presenta sus paramentos en ladrillo visto. En la actualidad solo se aprecian restos de flores sobre fondo ocre amarillo en las partes bajas de la cornisa que remata la puerta principal y en la cornisa de remate que da paso al tejado.

6. **Cúpulas del convento de San Pablo y Santo Domingo**. Decoración pictórica de veneras y rocallas así como el escudo de la orden de Santo Domingo en el exterior de la cúpula de camarín de Santo Domingo de Guzmán penitente, así como en el camarín del retablo mayor. (Lám. nº 45)

7. También encontramos decoración de rocallas en el interior del frontón partido que remata la **fuelle del Matadero**. Una obra pública muy decorada en su momento, tal vez porque esa era la entrada desde Sevilla a la ciudad.

²⁴ HERNÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F.: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia ...* Ob. Cit, p. 242.

8. El actual **Hotel Palacio de los Granados**, se encuentra situado en la calle Emilio Castelar nº 42. Se trata de un edificio del siglo XVIII, que perteneció al Marqués de Lises, cerrado durante más de 60 años. La restauración del Palacio fue realizada por el dueño/arquitecto Pablo Ojeda y su equipo²⁵. (Lám. nº 46)

En esta restauración se modificaron sustancialmente las pinturas murales que decoraban el antepecho que recorre la segunda planta del edificio, pasando de tener un aire neoclásico y decimonónico a casi copiar la decoración de la casa del gremio de la Seda, alterando sus colores y fisonomía paramental con alternancia del tapial en blanco y el ladrillo en rojo para pasar a cambiar el rojo del ladrillo por su color natural. (Lám. nº 47)

9. Por último mencionar la desaparición de casas solariegas e importantes en la ciudad, como por ejemplo la situada en la **calle Santa Ángela de la Cruz**, justo frente al palacio de los Aguilar. El guardapolvo presentaba una abundante decoración floral, vegetal y figurativa, de la que solo nos queda el siguiente documento gráfico hallado en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (Madrid). (Lám. nº 48)

b. Decoración figurativa

Las composiciones figurativas son sin embargo más escasas decorando algunos voladizos o guardapolvos como el de la **casa en calle Mayor nº 60** que se caracteriza por mostrar dos figuras a modo de puttis tenantes sobre guirnaldas de florales y vegetales sosteniendo sobre sus cabezas un cesto de mimbre con igual adorno floral, ambos flanquean un pedestal sobre el que se asienta un jarrón dorado a modo de crátera de cuya boca emerge un ramo de flores variadas. (Lám. nº 49)

También presentan decoración figurativa el Mirador de Benamejé y el Palacio de Peñaflores, de los que ya hemos tratado con anterioridad, así como la casa desaparecida de la calle Santa Ángela de la Cruz.

Por último la portada manuelina del exconvento de San José, vulgo de Las Teresas, presenta en los tres vanos cegados pintura mural decorativa. Destaca en vano central la figura de San José y en los laterales el escudo de las carmelitas descalzas²⁶.

3.- DECORANDO FRISOS Y CORNISAS.

Otra forma de decorar y de aplicar color es la de utilizar dos o más colores en la distribución de las fachadas, unos para los paramentos lisos, otro para los elementos sustentantes verticales y otro para los horizontales. Dentro de este sistema encontramos una serie de ejemplos en los que además se incluye en el friso del entablamento que corona la puerta principal del edificio, una inscripción. Por regla general la inscripción es de carácter religioso y suele contener el año de construcción o de renovación estética del edificio.

En portadas de algunas iglesias de conventos se alterna el rojo para la portada y el blanco o crema para los paramentos como la Merced Calzada, El Carmen Calzado, Las Marroquies, Hospitalito, etc.

a. Decoración con inscripciones en frisos y portadas

En cuanto a la decoración de frisos y portadas con inscripciones encontramos:

²⁵ <http://www.calidadterritorial.es/noticias/217> (Consulta realizada en 25 de octubre de 2015).

²⁶ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Sor Juana de la Santísima Trinidad, Duquesa de Béjar, fundadora del convento de carmelitas Descalzas de Écija*, Sevilla, 2006, p. 50.

1. Palacio de Benamejí: la inscripción recorre la totalidad del friso superior de la fachada principal. Comenzando por la torre izquierda según miramos la portada de acceso al palacio: AVE MARÍA GRATIA PLENA / SANTUS DEUS SANTUS FORTIS / SANTUS INMORTALIS / MISERERE NOBIS / AVE MARÍA GRATIA PLENA (PORTADA PRINCIPAL) AVE MARÍA GRATIA PLENA / SANTUS DEUS SANTUS FORTIS / SANTUS INMORTALIS / MISERERE NOBIS / AVE MARÍA GRATIA PLENA²⁷.

2. Mirador de Benamejí: SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL, LIBRANOS SEÑOR DE TODO MAL. El frente que da a la calle Cintería es totalmente ilegible.

3. Portada de acceso de la iglesia de Santa María de la Asunción: ASSUMPTA EST MARÍA INCOELUM

4. Gremio de la Seda: *Regina Sacratissi – AÑO DE 1782.*

5. Casa en calle Merinos nº 30: AÑO DE 1800. Al centro: SANTO DIOS SANTO FUERTE SANTO INMORTAL / LIBRANOS DE TODO MAL.

6. Casa en calle Comedias nº 16: AVE MARIA PURICIMA AÑO DE 1779.

7. Parte superior de los muros del Sagrario de la iglesia de San Juan Bautista: MAIOR-INTER-NATOS-MULIERUN-PROPIETAE I^o ANNAE.

8. Puerta trasera de San Juan: HAEC EST DOMUS DEI ET PORTA COELI²⁸.

9. Casa en calle Bodegas nº 2: AÑO DE-AVE MARIA SIN PECADO-1775²⁹.

10. Calle calzada nº 26: J. H. S. M. JOSEP³⁰.

11. Calle Virgen de la Piedad nº 6: AÑO DE 1754, acompañado de decoración geométrica y floral.

12. Calle Cintería nº 16 accesoria: SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL LIBRANOS SEÑOR DE TODO MAL.

13. Calle Espada nº 9: AÑO DE / FUE CONCEBIDA (anagrama de María) SIN PECADO ORIGINAL / 1734(35)? La O de original, cuenta con un rostro en su interior, a modo de una luna llena.

14. Calle Juan de Angulo nº 45: En el friso del remate de la portada presenta la siguiente inscripción: AVE MARÍA PURÍSIMA SIN PECADO CONCEBIDA.

15. Calle Palomar de Capuchinos nº 12, o Santa Ángela de la Cruz: AVE MARÍA GRATIA PLENA.

16. Calle Santa Ángela de la Cruz nº 7: ALABADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO (anagrama de María) Y LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA sin pecado concebida 1698.

17. Calle Calzada nº 36: AVE MARIA GRATIA PLENA (entre dos jarras con azucenas).

²⁷ MARTÍN SANJUAN, Fernando: *Palacio de Benamejí de Écija (1750-1999)*, Écija, 2000, Planos nº 5 y 7.

²⁸ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular en el callejero ecijano*, Écija, 1993, p. 51.

²⁹ HERNÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F.: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia ...* Ob. Cit, p. 242.

³⁰ *Ibidem*.

4.- DECORANDO PORTADAS. MARMOREADOS

Otra técnica muy utilizada es la decoración final con imitación de mármoles, llamada marmoreados o marmoleados. Esta técnica se ha conservado hasta fecha relativamente reciente solo en dos portadas, pero tras ser restauradas, ha desaparecido todo vestigio de imitación a mármol.

Esta técnica se hizo muy frecuente a mediados del siglo XVIII, con las recomendaciones establecidas por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y su vuelta al mundo clásico y la economía de utilizar una técnica barata.

Los ejemplos los observamos en fotografías conservadas en la Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla: se trata de la portada del convento de Los Descalzos y la del convento de San Antonio de Padua. (Lám. nº 50)

No descartamos la posibilidad de que otras portadas realizadas en ladrillo aplantillado, como el caso del convento de La Merced o del Carmen, su tratamiento final estuviese realizado a base de marmoreados, pero sucesivos repintes y restauraciones han suprimido todo vestigio de la utilización de esta técnica.

5.- EN EL INTERIOR Y EXTERIOR DE CAPILLAS Y RETABLOS CALLEJEROS

Capilla Virgen de Belén: Situada junto a la denominada puerta de Estepa y sobre un lienzo de muralla, se encuentra una capilla dedicada a la Virgen de Belén. Es de grandes proporciones y simula un gran balcón embutido en la muralla que alberga sobre una mesa de altar, adosada al testero, un lienzo de tela de lino de trama gruesa y tupida pintado al óleo. La composición está formada por un coro de ángeles que, en su vuelo, portan flores y, a su vez, corren una cortina que deja ver, como tema central, a la Virgen dándole el pecho al Niño Jesús. El lienzo se encuentra protegido por un cierre acristalado al que se adosan varias hojas de madera, a modo de políptico, cuya finalidad es la de proteger al cuadro ante las inclemencias del tiempo. (Lám. nº 51)

La capilla estuvo rematada por un antepecho mixtilíneo, desmantelado en 1.896 por su estado ruinoso. En 1908 se llevará a cabo una reforma financiada por los señores de Albornoz, que le darán el aspecto que actualmente conserva: techumbre de tejas planas a un frente, dejando ver en su interior las vigas de madera que la sostienen. En 1984 la restauración del lienzo fue encargada a Rocío Campos y María José Robina³¹.

A principios de 2007 la capilla fue consolidada y restaurada, siendo las obras promovidas por el Ayuntamiento de Écija y financiadas por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, proyecto dirigido por el Arquitecto Fernando J. Beviá González y ejecutado por la Empresa CLAR. (Lám. nº 52)

En la intervención se recuperaron las pinturas murales y esgrafiados que decoraban las paredes interiores de la capilla, sobre fondo celeste se repite el mismo elemento decorativo: la flor de lis pintada en amarillo. El cuadro central ha sido despojado del cierre de cristales y de los portalones laterales abatibles, siendo sustituidos por una plancha transparente. (Lám. nº 53)

En la actualidad y habiendo transcurrido apenas 10 años, se encuentra en deplorable estado de conservación.

Capilla de la Virgen del Valle: Situada sobre los restos de muralla de la antigua Puerta de las Cadenas, que comunicaba el Alcázar con la ciudad, encontramos una capilla dedicada

³¹ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular ...* Ob. Cit., p. 39-40.

a Nuestra Señora del Valle. El 28 de enero de 1726, el Cabildo leyó una declaración realizada por el maestro mayor de obras José Páez de Carmona que dijo haber reconocido el sitio donde se pretende hacer la capilla de Nuestra Señora del Valle, situada a la salida del arco de San Gil, *“en lo que no hay embarazo respecto de no ser de más de tres varas y media en cuadro, lo que se toma de la plazuela quedando bastante sitio para el comercio”*; la ciudad acordó conceder la licencia para la construcción de dicha capilla siempre y cuando se encuentre presente el maestro mayor de obras en el momento de tomar las medidas. (Lám. nº 54)

Desde el punto de vista arquitectónico es la más notable de las que se conservan: en su interior presenta una cúpula sobre pechinas que cubre el espacio donde se encuentra el retablo y la mesa de altar. El retablo es de madera tallada y dorada de estilo rococó, rematado por un arco trilobulado, bajo el cual se aloja un lienzo, restaurado recientemente, que representa a la patrona de la ciudad sostenida por un pedestal de ángeles sobre un fondo de arquitectura fingida.

Se comunica al exterior por un arco de medio punto guarnecido por una reja sin interés artístico. Dicho arco está flanqueado por dos pilastras que parten de sendos pinjantes, sobre las que corre un friso rematado por un antepecho mixtilíneo de cuyos extremos surgen remates piramidales.

A principios de 2007, la capilla fue consolidada y restaurada. Las obras fueron promovidas por el Ayuntamiento de Écija y financiadas por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía. El proyecto fue dirigido por el Arquitecto Fernando J. Beviá González, recuperándose las pinturas murales y esgrafiados que decoraban su fachada, así como el anagrama de María del antepecho, todo ello pintado en tonos ocre y anaranjados, junto a la inscripción del friso en el que descansa el antepecho, en la que se lee: EXECUTOSE ESTA OBRA POR LOS ALBASEAS DE DON FRAN / CISCO ALVERTO NUÑES DIRECTOR GENERAL DE JARSIAS POR SM³². (Lám. nº 55)

Capilla de Jesús sin Soga: En la antigua calle Odrería, actualmente Jesús sin Soga, se conserva, adosada a los muros de la Iglesia de Santa Bárbara, una capilla que da nombre a la calle, en la que se venera un lienzo de grandes dimensiones que representa la imagen de un Nazareno, siendo el ejemplo más claro de capilla abierta a nivel del suelo existente en nuestra ciudad. Esta capilla está estrechamente relacionada con una leyenda local titulada *“Jesús sin soga”*.

Las primeras noticias referentes a esta capilla se remontan al 8 de Junio de 1618, referentes a la realización de un velo de lienzo y el cierre de la misma con una baranda de madera. Exteriormente presenta un gran arco cerrado por una cancela de hierro con balaustres muy sobria que ostenta en la parte superior, como única decoración tres anagramas, una gran corona y una inscripción que dice: *“ME FECIT EL AÑO DE 1.769”*.

El interior, también muy sobrio, estaba formado por un banco de altar y sobre éste y embutido en la pared, un gran lienzo con una pintura de Jesús sin Soga, protegido por dos puertas de madera en cuyo interior presenta decoración de roleos vegetales y cuatro tondos en cada una de ellas, representando en la hoja izquierda a San Francisco de Padua, la Virgen del Rosario, San Francisco de Asís y un Santo sin determinar ya que ha perdido el atributo; en el lado opuesto San Cristóbal, María Magdalena penitente, Santa Bárbara y San Pablo. En los laterales del cuadro y enfrentadas, dos puertas de pequeñas dimensiones coronadas por unas orejeras mixtilíneas.

En la década de 1980 el cuadro fue restaurado por María Ugarte Monasterio y Carmen Suárez Ávila, y la capilla por iniciativa de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús sin Soga, según reza el azulejo conmemorativo, el 2 de marzo de 1997.

³² Producto Web realizado por el centro de Documentación y Estudios del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico: *“Écija: una ciudad bajo el signo de la arquitectura”*. <http://www.iaph.es/ecija/contenidos/C07/imagenes/0706CapillaBelen/masInfo.html> (Consulta realizada el 15 de noviembre de 2016).

Esta capilla junto a la historia milagrosa están imbricadas y arraigadas en la más profunda tradición local y se mantiene viva en la memoria popular de Écija. Para proteger la obra artística y la práctica de una costumbre que prevalece en la ciudadanía, se determinó en el 2007 encargar una réplica del cuadro a los artífices José Luis Jiménez Sánchez-Malo e Inmaculada Jiménez, así como llevar a cabo la restauración del lienzo original. El nuevo cuadro fue presentado por la Asociación de Amigos de Écija el 4 de noviembre de ese mismo año³³.

Retablo callejero de la Exaltación de la Cruz: En el muro de fachada del Convento de San José de Carmelitas Descalzas en la calle del Conde, encontramos una hornacina avenurada guarnecida por tejeroz y protegida por un pequeño balconcillo, que alberga una cruz de madera que destaca sobre un fondo realizado al temple en el que se representa un rompimiento de gloria con cabezas de querubines.

Creemos que el origen de este retablo callejero puede entroncar con la edificación de la iglesia del convento, fechándose en torno a 1655, cumpliendo el objetivo de sacralizar un edificio que exteriormente refleja con su fachada monumental un palacio. Aunque ha sufrido numerosas remodelaciones, en la restauración llevada a cabo en el 2005 por el restaurador Pablo O'Neil, obra financiada por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía a iniciativa de la Asociación de Amigos de Écija, el retablo recuperó su aspecto original, inaugurándose la restauración el domingo 5 de junio de 2005³⁴.

Retablo callejero Exaltación de la Eucaristía: A principios del siglo XVIII se contabilizaban en Écija un total diez Hermandades constituidas con el nombre de "*Hermandad del Santísimo Sacramento*". En su mayoría estas hermandades se constituyeron en el siglo XVII, como consecuencia de la soberanía de la Iglesia Católica frente a la herejía protestante, adoptando así el triunfo de la Eucaristía. Esta iconografía queda perfectamente reflejada en el retablo existente en el muro exterior de la nave del Evangelio del convento de San Pablo y Santo Domingo, lindero con la calle Almonas.

En él se representa, utilizando la técnica de pintura al fresco, una custodia dorada sobre fondo azul, enmarcada por una rocalla rojiza lobulada. Su estructura es muy simple: un pequeño tejeroz de madera, actualmente desaparecido, y dos tableros que protegen sus laterales, de los que sólo se conserva el del lado derecho. Debió poseer una inscripción en la parte inferior, hoy día ilegible, apreciándose en el ángulo inferior derecho "17[...]". Debido a la rocalla que envuelve la custodia podemos situarlo en la segunda mitad del siglo XVIII, concretamente paralelo a la construcción de la Capilla de la Virgen del Rosario, concluida en 1761³⁵.

Retablo callejero Virgen de Valvanera: Quizás el ejemplo más representativo de esta serie es el retablo de la Virgen de Valvanera, patrona de Logroño, que se encuentra situado en la fachada principal de la casa-palacio del Marqués de Santaella o Conde de Puerto Hermoso, en la calle Ignacio de Soto número 8.

En el retablo destaca la sobriedad de líneas compositivas contrastando con la exuberancia barroca de la decoración pictórica, que llegó a formar un gran tapiz de roleos vegetales que rodeaba la hornacina. Pero poco a poco esta decoración se ha ido perdiendo, conservándose en la actualidad exclusivamente en el interior del vano, enmarcando un lienzo que representa

³³ RODRÍGUEZ OLIVA, M^a del Carmen y MARTÍN PRADAS, Antonio: "Acontecimientos naturales y sobrenaturales en el Arte ecijano", en Actas de las XII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija. Acontecimientos naturales y sobrenaturales en la ciudad de Écija, Écija, 2014, p. 202-204.

³⁴ <http://www.iaph.es/ecija/contenidos/C07/imagenes/0710ExaltaciondeLaCruz/masInfo.html> (Consulta realizada el 19 de noviembre de 2015).

³⁵ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular...* Ob. Cit., p. 60-61.

a la Virgen sentada con el Niño en el regazo sobre un fondo paisajístico en el que predominan los árboles³⁶.

CONCLUSIONES

Tanto los revocos como el color de la arquitectura son los elementos más efímeros de todo Conjunto Histórico, no solo por su deterioro sino por estar sujeto a la evolución histórica de las modas, del gusto, que pueden alterar su entonación y significado en sucesivas actuaciones.

Siendo el color un elemento determinante de la escena urbana, una dimensión esencial de la arquitectura de nuestro casco histórico, se hace imprescindible la realización de encuestas cromáticas, cuantificando la cantidad y calidad de cada color, para que la exigencia expresada en la normativa que se produzca tras estos estudios esté basada en datos objetivos.

La recuperación de conjuntos históricos es una de las demandas más perentorias que exige el actual orden social. Su debate en estamentos culturales y políticos se debe traducir en estudios históricos, planeamientos, normativas y acciones en su defensa y conservación.

La ciudad es un organismo vivo, que muda constantemente de piel. Plantear, desear y divulgar el Patrimonio Arquitectónico de Écija como ciudad blanca es una visión sesgada y manipulada de la realidad.

Es necesario que las instituciones públicas y privadas tomen conciencia de la recuperación y puesta en valor de este tipo de bienes, vigilando directamente su recuperación para que se realice siguiendo los criterios de restauración que establece la Ley de Patrimonio Histórico español, la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía y las recomendaciones de las cartas internacionales de restauración. Así evitaremos cambios bruscos e inventos nuevos como los que se han dado en la restauración de los antepechos de los balcones de la Casa del Gremio de la Seda, o el invento y nueva creación de los antepechos del balcón del Palacio de los Granados.

La recuperación de este patrimonio puede incentivar la atracción turística, aunque no es suficiente con recuperar y restaurar para después abandonar. Este tipo de pinturas necesita de un seguimiento continuado, de lo contrario en varios años volverá a degradarse como ha sucedido con la capilla de Belén en la calle Arco de Belén, actualmente apuntalada.

Por otro lado este artículo puede servir a las Administraciones competentes como una guía aproximada de las casas que aún conservan policromía en sus fachadas y que deben ser protegidas para que no se atenten contra ellas. De esta forma evitaremos casos como por ejemplo el de la Calle Mayor, obras llevadas a cabo por iniciativa pública, donde las pinturas murales subyacentes bajo la cal fueron picadas, desapareciendo para las futuras generaciones y privando a la ciudadanía de un bien que nos pertenece a todos.

Para concluir, hemos de recordar el producto multimedia titulado: *“Écija: una ciudad bajo el signo de la arquitectura”*, trabajo que fue realizado por el Centro de Documentación y Estudios del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), y en el que participamos directamente los autores del presente trabajo de investigación. La primera versión de este producto se difundió en CD-Rom, con la revista PH nº 38, donde se incluyó además un artículo realizado por los autores principales. La segunda versión de este producto multimedia se encuentra alojado en la web de esta institución: <http://www.iaph.es/ecija/index2.html>.

En este producto se realizó una división muy acertada, de varios itinerarios que se podrían realizar en Écija desde el punto de vista turístico y cultural, ofreciendo una información detallada a la vez que se acompañaba de fotografías históricas y actuales.

³⁶ *Ibíd.*, p. 55-56.

Entre los recorridos contamos con dos relacionados directamente con las pinturas murales en los edificios ecijanos:

El color en la arquitectura

Devociones en la calle

Estos recorridos fueron insertados en el producto web de forma intencionada por Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez con la finalidad de conservar y preservar aquellas pinturas murales y retablos callejeros que aún se conservan, dejando testimonio de ello no solo a nivel autonómico sino a nivel mundial. Pero parece que de poco ha servido ya que se siguen cambiando advocaciones a los retablos como el caso del de la calle del Carmen, y se siguen picando y transformando pinturas murales en pinturas idílicas que no existían con anterioridad.

El primero de ellos hace un recorrido por los siguientes inmuebles:

Calle Carreras nº 28

Capilla Virgen de Belén

Capilla de Nuestra Señora del Valle

Capilla de Nuestra Señora de Belén

Carnicerías reales

Casa del Gremio de la Lana

Casa del Gremio de la Seda

Casa del poeta Garci Sánchez de Badajoz

Casa en Calle de la Merced nº 19

Casa en Calle de la Puente

Casa en Calle Fernández Pintado nº 4

Casa en Calle Luna nº 2

Casa en Calle Mayor nº 36

Casa en Calle Mayor nº 45

Casa en Calle Mayor nº 60

Casa en calle Morería (desaparecida)

Casa en Calle Virgen de la Piedad

Casa en calle Zayas nº 1

Casa en Plaza de Puerta Cerrada nº 4-A

Casa en Plaza de Santa María nº 3.

Casa-Palacio de los Aguilar

Casa-Palacio de los Granados

Casa-Palacio del Marqués de Villaverde de San Isidro

Fuente de la Plaza del Matadero

Hospital de San Pedro, San Pablo y San Juan de Dios

Iglesia de la Limpia Concepción de Nuestra Señora (Los Descalzos)

Iglesia de San Juan Bautista

Iglesia de San Pablo y Santo Domingo

Iglesia de Santa María de la Asunción

La Cilla

Mirador del Marqués de Benamejí

Palacio de los marqueses de Peñaflores y Cortes de Graena
Palacio del Conde de Valhermoso de Cárdenas
Palacio del Marqués de Benamejí o Condes de Valverde
Palacio del Marqués de las Cuevas del Becerro
Palacio del Marqués de Santa Ella o Condes de Puerto Hermoso
Portada del Convento de San Antonio de Padua (San Francisco)

Estos edificios forman parte de este artículo, aunque más desarrollado y con más información, y se completan con algunos retablos callejeros incluidos en “Devociones en la Calle”, algunos de los cuales presentan pinturas murales en su interior o exterior, como son:

Retablo de la Soledad (Desaparecido)
Camarín de la Virgen del Valle
Camarín de Nuestra Señora del Rosario
Capilla de Jesús sin Soga
Capilla de la Sagrada Familia
Capilla Virgen de Belén
Capilla de Nuestra Señora del Valle
Retablo callejero de Jesús abrazado a la Cruz
Retablo callejero de Jesús con la Cruz a cuestas (Cilla)
Retablo callejero de Jesús Nazareno (San Juan)
Retablo callejero de la Exaltación de la Cruz
Retablo callejero de la Exaltación de la Eucaristía
Retablo callejero de la Virgen de la Soledad (Almenara)
Retablo callejero de la Virgen de los Reyes y San Fernando
Retablo callejero de la Virgen de Valvanera
Retablo callejero de la Virgen de la Soledad (Sor Ángela)
Retablo callejero de San Judas Tadeo
Retablo callejero de San Rafael
Retablo callejero de Santiago
Retablo callejero del Cristo de la Sangre
Retablo callejero del Cristo de San Gil
Retablo callejero del Ecce Homo
Retablo de la Virgen del Valle en Calle Parteras
Triunfo de la Virgen del Valle
Triunfo de San Pablo Apóstol

LÁMINAS



Lám. 1. Esquina de sillares de piedra de la Casa del Poeta Garcí Sánchez de Badajoz.
Fotografía: Inmaculada Carrasco Gómez (ICG).



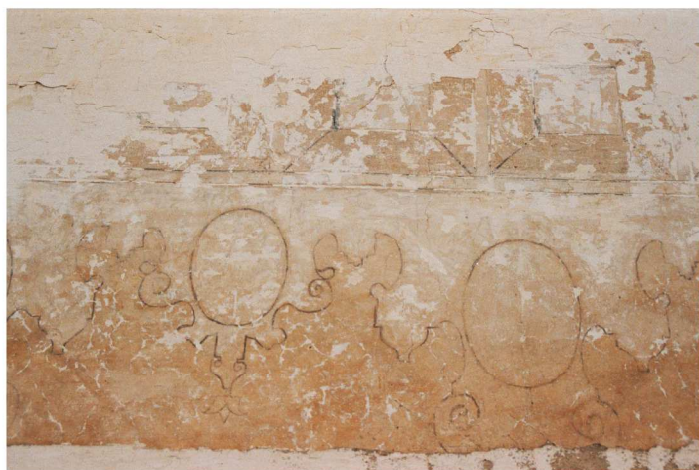
Lám. 2. Calle Arcipreste Aparicio, lateral del Palacio de Vulhermoso.
Fotografía: Antonio Martín Pradas (AMP).



Lám. 3. Calle Cintería. Palacio de los marqueses de Villaverde de San Isidro. AMP.



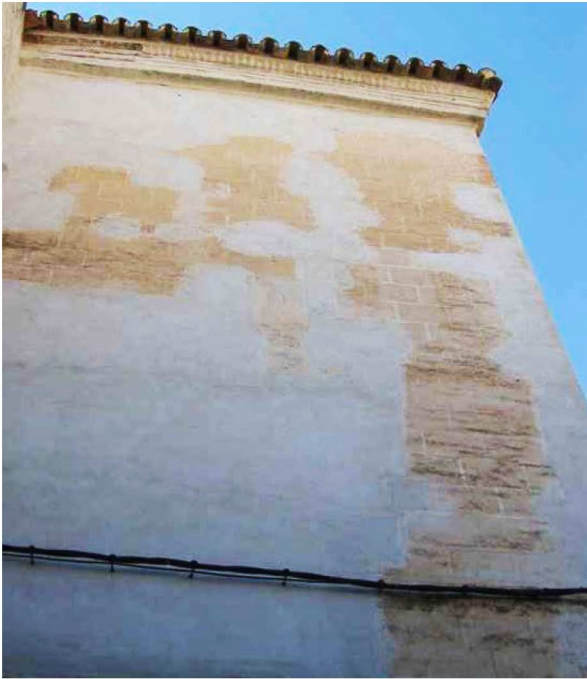
Lám. 4. Casa de Servicio del Palacio de Peñaflo, esquina calle Virgen de la Piedad. AMP.



Lám. 5. Esgrafiados de la casa del Poeta Garcí Sánchez de Badajoz. Frente a Santo Domingo. Desaparecidos. AMP.



Lám. 6. Esgrafiados de sillares en el lateral de la iglesia de Los Descalzos. AMP.



Lám. 7. Esgrafiados de los paramentos tras una primera intervención en el lateral de la iglesia de los Descalzos. AMP.



Lám. 8. Estado actual tras la restauración. Se aprecia que los esgrafiados han desaparecido. ICG.



Lám. 9. Esgrafiados de sillares aparecidos en la casa nº 25 de la calle Merinos. ICG.



Lám. 10. Imitación de ladrillos en calle de La Marquesa nº 10. Fotografía: Gerardo García León.



Lám. 11. Imitación de ladrillos en casa nº 42 de la calle del Carmen. AMP.



Lám. 12. Imitación de tapial y ladrillo en casa nº 13 de la calle José Canalejas. AMP.



Lám. 13. Casa del Gremio de la Lana con desprendimientos en 2015. AMP.



Lám. 14. Detalle del estado de las pinturas murales de la Casa del Gremio de la Lana en 2014. AMP



Lám. 15. Casa del Gremio de la Lana tras su restauración. Octubre 2016. ICG.



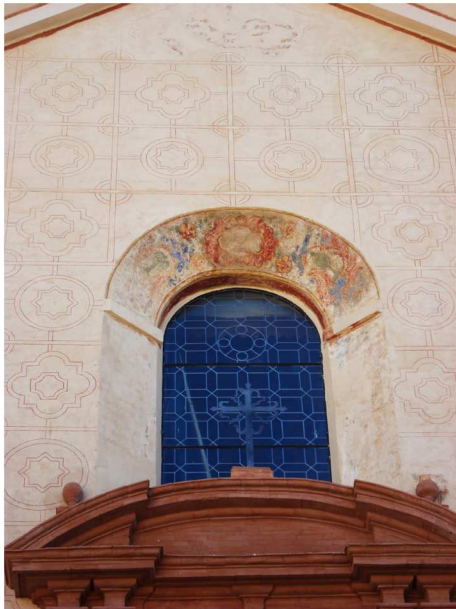
Lám. 16. Detalle del balcón y guardapolvo de la Casa del Gremio de la Lana tras su restauración. Octubre 2016. ICG.



Lám. 17. Exterior de la iglesia de Los Descalzos antes de su restauración. AMP.



Lám. 18. Exterior de la iglesia de Los Descalzos tras su restauración. 7 de noviembre de 2010. AMP.



Lám. 19. Detalle de la ventana que remata la portada de la iglesia de Los Descalzos tras su restauración. AMP.



Lám. 20. Trampantojo de una ventana en el Palacio de Valhermoso. Aproximadamente en 2007. AMP



Lám. 21. Ventana pintada del Palacio de Valhermoso tras su restauración. 3 de octubre de 2015. ICG.



Lám. 22. Vista general de La Cilla. 15 de marzo de 2001. AMP.



Lám. 23. Inicio del proceso de rehabilitación y restauración de La Cilla. 1 de enero de 2002. AMP.



Lám. 24. Detalles de una de las pinturas de imitación a vanos tras la restauración de la fachada de La Cilla. 10 de octubre de 2015. ICG.



Lám. 25. Detalle del lateral del edificio de La Cilla tras su restauración. 6 de junio de 2010. ICG.



Lám. 26. Restos de pinturas murales en la casa nº 9ª de la Plaza de Santa María. 14 de mayo de 2002. ICG.



Lám. 27. Casa en Calle Morería. Se aprecian pinturas murales imitando arquitecturas. Desaparecida. AMP.



Lám. 28. Casa en Calle Morería. Se aprecian pinturas murales imitando arquitecturas. Desaparecida. AMP.



Lám. 29. Fachada de las Carnicerías reales. 27 de marzo de 2001. AMP.



Lám. 30. Fachada de las Carnicerías reales tras su restauración. 7 de noviembre de 2010. ICG.



Lám. 31. Fachada del antiguo Hospital de San Pedro, San Pablo y San Juan de Dios, con restos de pinturas murales. 1 de junio de 2003. AMP.



Lám. 32. Detalle. 1 de junio de 2003. AMP.



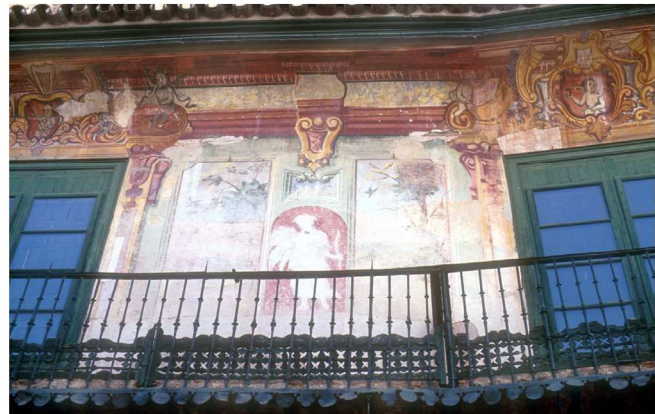
Lám. 33. Estado actual. Las pinturas murales han desaparecido. 24 de octubre de 2015. ICG.



Lám. 34. Vista general de la fachada del Palacio de Peñaflores. AMP.



Lám. 35. Imitación de ventanas de la planta baja. AMP.



Lám. 36. Detalle del cuerpo superior y guardapolvo del balcón. AMP.



Lám. 37. Detalle del cuerpo superior. AMP.



Lám. 38. Mirador de los marqueses de Benamejí. ICG.



Lám. 39. Detalle de los arcos de uno de los cuerpos superiores. AMP.



Lám. 40. Detalle de la decoración de la segunda planta. AMP.



Lám. 41. Escena pastoril en calle Cintería. ICG.



Lám. 42. Guardapolvos de los balcones de la casa del gremio de la Seda antes de su restauración. 15 de marzo de 2001. ICG.



Lám. 43. Estado actual tras su restauración. ICG.



Lám. 44. Guardapolvo de la casa de la calle Mayor nº 36. AMP.



Lám. 45. Exterior de la cúpula del camarín de Santo Domingo de la iglesia del convento de San Pablo y Santo Domingo. AMP.

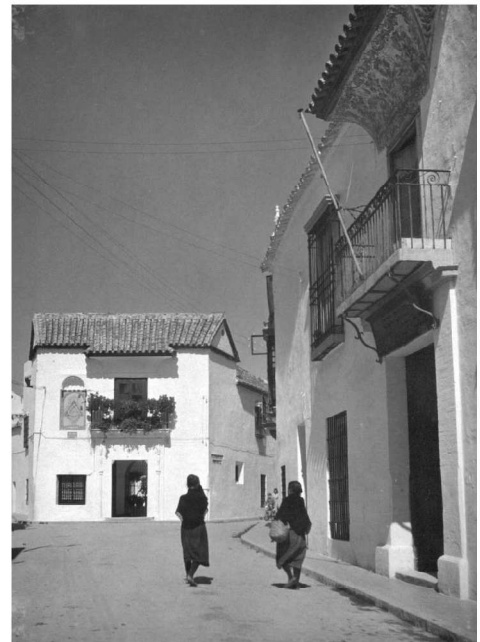


Lám. 46. Palacio de los Granados, antes de su restauración. AMP.



Lám. 47. Detalle del guardapolvo del balcón, tras su intervención. No tiene nada que ver con lo que había. ICG.

Lám. 48. Casa en calle Santa Ángela de la Cruz, frente al Palacio de los Aguilar. Hoy día desaparecida. Se aprecian pinturas en el guardapolvo del balcón. Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (Madrid).





Lám. 49. Guardapolvo del balcón de la casa en calle Mayor nº 60. ICG.



Lám. 50. Portada marmoreada de la iglesia del convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.



Lám. 51. Capilla de la Virgen de Belén en la Puerta de Estepa. 13 de marzo de 2001. AMP.



Lám. 52. Capilla de la Virgen de Belén en la Puerta de Estepa tras su restauración. 21 de septiembre de 2013. ICG.



Lám. 53. Detalle de las pinturas murales aparecidas. 21 de septiembre de 2013. ICG.



Lám. 54. Capilla de la Virgen del Valle en la calle de San Antonio. 14 de febrero de 2001. AMP.



Lám. 55. Capilla de la Virgen del Valle en la calle de San Antonio tras su restauración. 17 de octubre de 2014. ICG.

